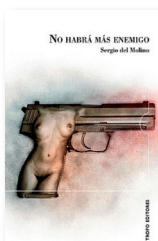


NOVELA EL MAL ESTÁ EN UNO MISMO

“No habrá más enemigo”

**Autor:** Sergio del Molino**Editorial:** Tropo

280 páginas. 18,50 euros.



Un arranque pasional,

pornográfico, te atrapa y te intriga nada más empezar *No habrá más enemigo*. Sergio del Molino no es un advenedizo en esto de las letras aunque se trate de su debut en la novela; es periodista antes que fraile y eso se nota en su estilo, vivo, a pesar del desasosiego que puede acabar desprendiendo su lectura. Estructurada en tres partes y un epílogo, donde explica las complicadas condiciones vitales que atravesaba cuando fue escrita esta novela, nos

relata la historia de varios personajes en busca de su destino, con aires de *thriller* y policiaco, tintes costumbristas y muchos escenarios. Lenín se deja llevar por el vértigo de la pasión una vez al año, vive una ficción dentro de la realidad; su amigo León se aburre en su rutina y Alejandra vive en una continua huida; todos con un lastre: la relación con sus padres. Eligen el caos en lugar de la estabilidad. Sus historias se entrecruzan y desenlazan en la última parte. El problema de la estructura es que no acaban de encajar las piezas como cabría esperar. En la novela



© Colectivo Angulia

SERGIO DEL MOLINO (Madrid, 1979). Periodista afincado en Zaragoza, es autor de libros de relatos (*Malas influencias*) y artículos (*El restaurante favorito de Nina Hagen*).

se beben *gin-tonics* robustos y conocemos a una galería de peculiares personajes secundarios que ponen a prueba la atribulada vida de los protagonistas, muy bien trazados y todos con nombres de revolucionarios rusos, en

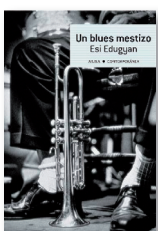
Argumento

Lenín deja de lado su acomodada vida para acudir una vez al año a una cita sexual de alto voltaje con una *femme fatale* misteriosa. Su amigo León vive sus días con el amor no correspondido de Alejandra en el horizonte. En su periplo para conseguir el objeto de su deseo entrarán en contacto con unos peculiares personajes que les harán dudar de la veracidad de su relato, tropezarán con anillos con historia e incluso se toparán con un asesinato.

Álex Gil

NOVELA JAZZ, NAZIS Y MEMORIA

“Un blues mestizo”

**Autora:** Esi Edugyan**Traductora:** Laura Vidal**Editorial:** Alba

384 páginas. 24,50 euros.



De buena calidad son

los mimbres con los que Esi Edugyan ha tejido este cesto, llegado a la recta final del último Man Booker Prize: una peripecia intensa en acciones y emociones; escenarios tumultuosos y -¡sí!- románticos, como el Berlín de 1939 o el París ocupado de Vichy; personajes atractivos y complejos, y, sobre todo, un narrador, Sid Griffiths, que “cuenta” en primera persona y se vuelve más interesante por momentos, conforme va desgranando su historia y la de su grupo de jazz, revelándose

por el camino como digno de un crédito menor que el que una le otorgaría en un principio. Un acierto son también los saltos en el tiempo adelante y atrás y los cambios de escenario, que enriquecen sobremedida la construcción de los personajes.

Un blues mestizo no es, sin embargo, la obra redonda que debía y, sin duda, aspiraba a ser. Y no lo es por problemas de ejecución. Para empezar, suena bastante mejor cuando narra Sid que cuando sus compañeros hablan. En un puñado de ocasiones esta lectora hasta ha tenido la impresión de hallarse



ESI EDUGYAN (Calgary, Alberta) es autora de *The Second Life of Samuel Tyne*. *Un blues mestizo* le ha valido el Giller Prize y ser finalista del Man Booker Prize de 2011.

ante palabras impostadas y tópicas. La misma tara lastra algunas de las descripciones y situaciones, que parecen a veces remedos de la misma *Casablanca*. Se resiente, pues, el conjunto de una ocasional falta de profundidad, que, sumada

Argumento

La pista de Hiero Falk, virtuoso de la trompeta, se pierde en un café del París del régimen de Vichy, donde los nazis lo detienen ante la impotente mirada de Sid Griffiths, contrabajista del grupo. Cincuenta años después y con ocasión de un documental retrospectivo no demasiado fiable, Sid desembrolla para nosotros y para sí mismo la madeja de acciones y, sobre todo, de emociones que los llevaron a ambos a aquel momento fatal.

a la acumulación de epifanías contradictorias de la parte final y a cierto vicio estilístico como la sobreabundancia de símiles, impide que una disfrute del resultado todo lo que la materia prima prometía y merecía.

Cecilia Blanco Pascual